

Julio 3: *Beato Carmelo Volta*.
Sacerdote y mártir de la Primera
Orden (1803•1860). Beatificado por
Pío XI el 10 de octubre de 1926.

Carmelo Volta es modelo y protector de los párrocos y de todos los que tienen cura de almas. Fue párroco celoso primero en Ain•karen (San Juan en la Montaña) y luego en Damasco, donde, junto con sus cohermanos sufrió el martirio por Cristo. Había nacido en Real de Candia, cerca de Valencia, en España, en 1803. Su padre, José Volta y su madre Josefina Bamez, después de haberlo educado santamente en familia, lo confiaron a los Hermanos de las Escuelas Pías, para que fuera educado e instruido por estos religiosos.

Tenía 22 años cuando pudo realizar finalmente su deseo de consagrar a Dios su vida en la Orden de los Hermanos Menores. Después de la formación y los estudios, fue ordenado sacerdote. En 1831 llegó a Tierra Santa, donde se encontró con el Beato Manuel Ruiz. Sus espíritus estarán siempre unidos en un mismo ideal para compartir en un mismo campo las luchas del apostolado y el triunfo del martirio. Animado del espíritu de Dios, trabajó con gran celo por el bien de las almas que le fueron confiadas. A los 57 años de edad, el incansable ministerio pastoral había limitado sus fuerzas, por lo cual pidió un coadjutor, y lo tuvo en la persona del joven

sacerdote Engelberto Kolland. La popularidad de Carmelo fue singular: en Ain•karem y sobre todo en Damasco, era amado y respetado inclusive por los Musulmanes.

La noche del 10 de julio de 1860 los drusos invadieron el convento, Carmelo buscó refugio en un rincón de la escuela parroquial pero fue descubierto por un turco, que lo golpeó con un bastonazo. Un joven al ver esto, corrió para ayudar a su párroco, pero éste le aconsejó que huyera. Poco después llegaron otros musulmanes que le prometieron salvarlo con la condición de que renunciara a su fe en Cristo y se adhiriese a Mahoma. A esta propuesta, justamente indignado, gritó: “No faltaba más, que yo me hiciera turco! Soy cristiano y sacerdote, quiero morir siguiendo a Cristo”. Los musulmanes no le permitieron continuar, lo rodearon y los mataron a golpes de maza, mientras él repetía invocaciones a Dios. La segunda víctima estaba inmolada. El cielo acogía a un nuevo ciudadano, mientras en la tierra feroces alaridos vomitaban blasfemias e imprecaciones contra los seguidores de Cristo. Carmelo Volta tenía 57 años.

=Julio 3: *Beata María Ana Mogas Fontcuberta*, Fundadora de las Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor (1827•1886).
Beatificada por Juan Pablo II el 6 de

octubre de 1996 (Fiesta: julio 3).

María Ana nació en Corró de Vall (Barcelona) el 13 de enero de 1827, bautizada al día siguiente. Comienza su vida religiosa en Ripoll en junio de 1850. Se distinguió sobre todo por su caridad, pobreza, humildad, simplicidad, austeridad, alegría y espíritu de oración, virtudes que infundía entre sus hijas y en sus obras apostólicas.

El 12 de junio de 1859 abre la casa de Capellades para cuidar a los enfermos de la región e iniciar la enseñanza a las niñas, sobre todo pobres. En 1860 instaló una comunidad en San Quirico de Besora para ocuparse de un establecimiento benéfico municipal. Las hermanas ayudaban a los enfermos y a los necesitados. Pero los intereses económicos de los directivos impidieron que las hermanas pudieran realizar su plan de servicio. Por lo tanto, la madre María Ana buscó la forma de realizarlo trabajando independientemente. En 1862 funda un pequeño colegio privado de instrucción elemental. Esta obra va progresando y la calidad de la formación y de los estudios hace que pronto sobresalga el colegio de las Hermanas. En 1883 obtuvo en Barcelona el título de maestra de escuela elemental. Pronto, a petición de los interesados y dada la gran necesidad, funda un segundo colegio en las afueras, en Fuencarral. Los Marqueses de Fuente Chica, primero le

cedieron el piso bajo de su palacio, luego los campos aledaños, y finalmente la hicieron su heredera, con lo cual pudo coronar su obra. A pesar de sufrir apoplejía, al llegar la peste del cólera hizo cuanto pudo al servicio de los pobres enfermos. Murió en Fuencarral el 3 de julio de 1886.